

LECTURA

Voces del gueto de Varsovia

En los guetos, la mera lucha por evitar la muerte podía consumirlo todo. Sin embargo, incluso cuando los judíos trabajaban para encontrar comida, defenderse de las enfermedades y evitar la deportación, muchos también buscaban formas de desafiar a sus señores alemanes. Algunos residentes asumieron grandes riesgos para introducir de contrabando alimentos, suministros e información en los guetos; otros intentaron sabotear la producción en sus trabajos de esclavos en las fábricas. Otros, especialmente los más jóvenes y los que no tenían hijos, pudieron escapar de los guetos; algunos se escondieron y otros encontraron la forma de unirse a grupos de resistencia armada, conocidos como “partisanos”, que estuvieron activos en Europa Oriental a partir de 1941. Los judíos organizaron la resistencia armada en más de 100 guetos; el más famoso fue el levantamiento del gueto de Varsovia en 1943.

En el sistema degradante y deshumanizador de los guetos, la lucha por mantener un sentido de identidad, dignidad, fe y cultura era también una forma de desafío, conocida hoy como “resistencia espiritual”. En muchos guetos, los judíos organizaban escuelas secretas, rezaban y observaban las fiestas religiosas, participaban en clubes y en la vida cultural y colaboraban con organizaciones creadas para ayudar a los demás en el gueto.

En el gueto de Varsovia, de 1940 a 1943, un grupo llamado Oyneg Shabes (que significa “alegría del sábado” en yidis, una referencia a la práctica del grupo de reunirse los sábados) realizó investigaciones y reunió en secreto un archivo que documentaba tanto los crímenes nazis como los valientes esfuerzos de los residentes por mantener la vida frente a la muerte. Gustawa Jarecka, miembro de Oyneg Shabes, escribió: “Hay que arrojar el archivo como una piedra bajo la rueda de la historia para detenerla. . . . Se pueden perder todas las esperanzas excepto una: que el sufrimiento y la destrucción de esta guerra tendrán sentido cuando se miren desde una perspectiva histórica distante”.¹ Bajo la dirección del historiador Emanuel Ringelblum, el grupo reunió escritos, reunió estadísticas y recopiló obras de arte, fotografías y objetos de la vida cotidiana, más de 35,000 páginas en total. El historiador Peter N. Miller describe el archivo:

¹ Citado en Samuel D. Kassow, *Who Will Write Our History? Emanuel Ringelblum, the Warsaw Ghetto, and the Oyneg Shabes Archive* (Bloomington: Indiana University Press, 2007), 7.

Encontramos muestras de la prensa clandestina, documentos, dibujos, envoltorios de caramelos, billetes de tranvía, cartillas de racionamiento, carteles de teatro, invitaciones a conciertos y conferencias. El archivo conserva copias de complejos códigos de timbres de apartamentos que albergaban a docenas de inquilinos, y también menús de restaurantes que anunciaban ganso asado y vinos finos. Hay cientos de postales de judíos de provincias a punto de ser deportados a lo desconocido, y está la poesía del gueto de Wadysaw Szlengel e Yitzhak Katznelson. Está el guion completo de una popular comedia del gueto llamada "El amor busca apartamento". Hay largos ensayos sobre teatros y cafés del gueto junto a cartillas escolares e informes de orfanatos. El primer alijo de cajas de hojalata también contenía fotografías, de las que sobrevivieron setenta y seis, que mostraban escenas callejeras, niños hambrientos, la policía judía, la construcción de los muros, contrabandistas lanzando sacos de harina por encima de los muros, gente escuchando los altavoces en la calle, etc. Por último se insertaron carteles alemanes anunciando la deportación. . .

En el Archivo *Oyneg Shabes*, el individuo permanece intacto y central, sin tapujos ni barnices. Se trata de un registro de seres humanos, con voces humanas, en una existencia inhumana. Hay muchos ensayos en el archivo escritos por padres que conmemoran a sus hijos muertos. ¿Qué puede haber en este mundo más personal que eso?²

Recogidos en cajas de hojalata y cajas de leche de aluminio, los documentos fueron enterrados en secreto en el gueto en 1942 y 1943, en tres lugares conocidos solo por unas pocas personas. Miller describe el entierro del primer conjunto de documentos:

El 3 de agosto de 1942, con los alemanes a solo una manzana del edificio de la calle Nowolipki 68, bajo el que iba a enterrar el primer alijo del archivo, Israel Lichtenstein depositó apresuradamente su testamento y en ese instante ganó su eternidad. "No pido ningún agradecimiento, ningún monumento, ninguna alabanza. Solo deseo que se me recuerde. . . . Deseo que se recuerde a mi esposa, Gele Sekstein. . . . Deseo que se recuerde a mi hija pequeña. Margalit cumple hoy 20 meses. . . . Ella también merece ser recordada". Trabajaban con él dos adolescentes, David Graber y Nahum Grzywacz. Ellos también dejaron pequeños recuerdos de sí mismos en el archivo que estaban enterrando. Grzywacz tenía dieciocho años y, cuando se enteró de que los alemanes habían bloqueado el edificio de sus padres, escribió: "Voy corriendo a ver a mis padres para ver si están bien. No sé lo que me va a pasar. *Recuerda que me llamo Nahum Grzywacz*". El énfasis está en el original.³

² Peter N. Miller, "What We Know About Murdered Peoples: A review of Samuel D. Kassow's book on the Warsaw Ghetto," *The New Republic*, 9 de abril de 2008, consultado el 27 de abril de 2016.

³ Peter N. Miller, "What We Know About Murdered Peoples: A review of Samuel D. Kassow's book on the Warsaw Ghetto," *The New Republic*, 9 de abril de 2008, consultado el 27 de abril de 2016.

De las aproximadamente 60 personas que trabajaron con Oyneg Shabes, solo sobrevivieron tres. Después de la guerra, trabajaron con otros supervivientes para encontrar los archivos enterrados. Se descubrieron dos conjuntos de documentos, en 1946 y 1950. El tercero nunca se ha encontrado.

Preguntas de contexto

1. ¿Por qué, en una época de tanta desesperación y lucha, los miembros de Oyneg Shabes dedicarían su valiosa energía y recursos a crear un archivo?
2. ¿Qué valor tuvo la creación del archivo para los miembros de Oyneg Shabes?
¿Qué valor tiene el archivo para los estudiantes y los historiadores de hoy?
3. ¿Cómo podría ser diferente nuestra comprensión del Holocausto si no se hubieran conservado archivos como el creado por Oyneg Shabes?
4. ¿Cómo describiría la “resistencia espiritual”? ¿En qué sentido fue el trabajo de Oyneg Shabes una forma de resistencia?